

Nicaragüenses, los menos vacunados en la región

17 de noviembre 2021

De las vacunas disponibles en Nicaragua, el 70% no son aprobadas por la Organización Mundial de la Salud, lo que ha generado desconfianza en la población para vacunarse contra el Covid-19. El restante 30% es limitado, por lo que el país se ubica como el segundo de los menos vacunados a nivel latinoamericano, con apenas 7.38% de su población con la dosis completa.

A partir de septiembre del 2021, un fenómeno migratorio captó la atención de los medios de comunicación: miles de nicaragüenses cruzaron la frontera con Honduras para vacunarse contra el coronavirus. Mientras esto sucedía, en el país se vivía la segunda ola de la pandemia, considera más mortífera que la primera.

Las razones del porqué los nicaragüenses cruzaron la frontera (legal unos e ilegalmente, otros) son varias, pero las principales son que el país no cuenta con suficientes dosis para inocular a todos sus ciudadanos, que las vacunas disponibles no son de la confianza de la población por no contar con el aval de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y porque las vacunas que sí estaban disponibles en Nicaragua no eran compatibles con los “pasaportes Covid”.

Según el estudio **Covid y opacidad: la fórmula de la muerte en Nicaragua**, fueron 103,611 nicaragüenses que viajaron a Honduras para inocularse con una vacuna confiable y aceptada por la OMS. Como respuesta, el país vecino habilitó puestos de vacunación ante el incremento de nicaragüenses que comenzaron a cruzar la frontera en busca de vacunas desde septiembre.

El estudio refleja que, hasta octubre, las opciones de vacunación en Nicaragua eran limitadas. “El Gobierno compró 3.6 millones de dosis de Sputnik Light, que solo requieren una dosis, y dispuso que los menores de 30 años, el grupo que no había sido priorizado, serían inmunizados con esa vacuna. El rechazo en esta población fue inmediato porque esta vacuna -que en realidad es el primer componente de la Sputnik V, no está aprobada por la OMS”, refiere el estudio.

Asimismo, anunció la llegada de siete millones de dosis de las vacunas cubanas Soberana 02 y Abdala, que tampoco están aprobadas porque siguen en fase de estudio en la población pediátrica, pero, además, el Ministerio de Salud “no explica los riesgos ni el estado de desarrollo en el que están”, indica el estudio.

Los investigadores del estudio sostienen que la vacunación en Nicaragua se ha desarrollado bajo la misma opacidad con la cual las autoridades han respondido a la pandemia, sin conocerse aún cuál es el plan de vacunación en el cual se detalla la estrategia.

Otros factores han influido en la poca capacidad del gobierno de Nicaragua de garantizar la inoculación de la mayoría de los nicaragüenses, como la suspensión de dosis de vacunas Covishield, donadas por la India, pero que fue suspendida porque el país asiático valoró priorizar a su población, que en ese momento registraba altas tasas de contagio.

La única compra que el Gobierno de Nicaragua pudo cerrar fue con Rusia, que ofreció su vacuna Sputnik V, tampoco incluida en las vacunas aprobadas por la OMS y que, meses después,

constituía en una limitante para viajar a países que han impuesto el “pasaporte Covid”. Sumado a ello, el incumplimiento de entregas en los lotes comprados ha influido en la poca inoculación de los connacionales, pues las primeras dosis arribaron al país en mayo y hasta septiembre solo habían llegado el 37.9% de las vacunas compradas, señalan los investigadores en el estudio.

En enero del 2021, una nota de prensa del Minsa publicada en medios oficialistas dieron cuenta de la compra de 7.4 millones de dosis de cuatro tipos: Sputnik V, Moderna, AstraZeneca y la vacuna india Covaxina, con la que se inmunizaría a 3.7 millones de nicaragüenses, es decir, el 55% de la población. Sin embargo, de estas compras no se supo más.

Los especialistas a cargo del estudio refieren que, durante el primer semestre del 2021, “cuando el resto de países de Centroamérica compró vacunas, Nicaragua dependió casi en su totalidad de las donaciones que recibió a través del Mecanismo de Acceso Mundial a las Vacunas COVID-19 (Mecanismo COVAX), que incluyó al país entre las diez naciones de América que recibirán gratuitamente suficientes dosis para vacunar al 20% de su población”.

Sin embargo, más piedras siguieron construyendo el muro de la ineficiencia. Las vacunas prometidas bajo el Mecanismo Covax sufrieron un retraso por la decisión de la India de suspender la exportación de vacunas. Esta limitación de vacunas afectó que Nicaragua quedara en la cola de la vacunación de todo el continente.

Los investigadores sostienen que el 5 de noviembre, cuando la Organización Panamericana de la Salud publicó la última actualización sobre la vacunación en el país, se vio reflejado que Nicaragua alcanzó una cobertura completa del 7.38% en la población, la segunda más baja de América.

No fue hasta septiembre del 2021 que se retomó el envío de vacunas provenientes de donaciones de países aliados al Mecanismo Covax: España se colocó como el principal donante al enviar 1,758,340 dosis de AstraZeneca. También se recibieron dosis de este tipo de vacunas de parte de Panamá, Trinidad y Tobago, Estados Unidos, Noruega, Canadá y Colombia.

En el estudio, los expertos concluyen que, a pesar de que las estadísticas sobre la vacunación contra el Covid-19 a nivel nacional se comenzaron a compartir siete meses después que inició la inmunización en el país, “la información no es clara ni consistente, por lo cual no permite confirmar cuál es el porcentaje de cobertura de vacunación porque no se detallan el número de primeras, segundas y terceras dosis aplicadas”.

Finalmente, respecto de los montos asignados para compras de vacunas e inversiones para la atención ciudadana frente a la pandemia sigue predominando la opacidad, pues se desconoce a cuánto asciende el contrato de vacunas con Rusia y tampoco hay claridad sobre el acuerdo que se hizo con Cuba para enviar los siete millones de vacunas.

A manera de cierre, el estudio refleja que entre 23 de febrero y el 16 de noviembre de 2021, Nicaragua recibió 10 888 840 dosis, 9.9 millones de estas dosis arribaron al país desde septiembre. El 30,52% de estas provienen de donaciones enviadas a través del Mecanismo Covax. Y el 69,48% restantes son compras directas entre Nicaragua, Cuba y Rusia. El 70% de las vacunas disponibles en el país no están autorizadas por la OMS.